

ALMANAQUES Y CALENDARIOS EN EL SIGLO XIX : IMPRESOS MENORES. LECTORES POPULARES Y TIEMPOS SEculares EN AMÉRICA DEL SUR (1825-1860)
LUCÍA POSE
HILOS DOCUMENTALES / VOL. 4, Nº 8, E063, AÑO 2024 / ISSN 2618-4486
DOI [HTTPS://DOI.ORG/10.24215/26184486E063](https://doi.org/10.24215/26184486E063)
ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Almanques y calendarios en el siglo XIX: impresos menores, lectores populares y tiempos seculares en América del Sur (1825-1860)

Almanacs and calendars in the 19th century: minor prints, popular readers and secular times in South America (1825-1860)

Lucía Pose

IdIHCS-CONICET

RESUMEN

Los almanques forman parte de aquel conjunto de publicaciones incluidas bajo el rótulo de “impresos menores” que, por su carácter efímero, su brevedad y su caducidad, han sido objeto de un número más bien reducido de investigaciones. En los últimos años, sin embargo, los almanques, calendarios y guías de forasteros han comenzado a ser explorados en su materialidad y contenido (Poblete 2003, Botrel 2006, Szir 2018, Pastormerlo 2014). Las Salas Museo de la Biblioteca de la UNLP conservan, en sus armarios, quince almanques que recorren el siglo XIX, desde la Lima posrevolucionaria (1825) hasta la Corrientes confederada (1860), y que nos invitan a revisar las nociones comunes en torno a este tipo de impresos que combinaban una duración específica (se desechaban al cabo de un año) con una práctica cotidiana (buscaban ser útiles en la vida diaria, privada y familiar). A partir del relevamiento realizado a lo largo del período octubre 2023-mayo 2024 se llevó a cabo una descripción breve y general con fines de catalogación, seguido por el análisis y la propuesta de hipótesis interpretativas. La

convergencia de temporalidades (cívica, eclesiástica, natural, privada), la presencia de anotaciones manuscritas y el progresivo ingreso de las variedades nos permiten argumentar a favor de la centralidad de los almanaques en el proceso de ampliación de los públicos lectores del siglo XIX, así como de su participación en las transformaciones materiales de los impresos en la segunda mitad del siglo.

ABSTRACT

Almanacs are part of that group of publications included under the label of “ephemera”: due to their fleeting nature and brevity they have been the subject of a rather small number of investigations. In recent years, however, almanacs, calendars and *guías de forasteros* have begun to be explored in their materiality and content (Poblete 2003, Botrel 2006, Szir 2018, Pastormerlo 2014). The Salas Museo of the La Plata National University Public Library preserves, in its cabinets, fifteen almanacs that span the 19th century, from post-revolutionary Lima (1825) to confederate Corrientes (1860). These almanacs invite us to review the common notions around this type of printed matter that combined a specific duration (they were discarded after a year) with a daily practice (they sought to be useful in daily, private and family life). Based on the survey carried out over the period October 2023-May 2024, a brief and general description was carried out for cataloging purposes, followed by an interpretative analysis. The convergence of temporalities (civic, ecclesiastical, natural, private), the presence of handwritten annotations and the progressive introduction of *fait divers* allow us to argue in favor of the centrality of almanacs in the process of expanding the reading publics in the 19th century, as well as their participation in the material transformations of printed matter in the second half of the century.

PALABRAS CLAVE

ALMANAQUES - IMPRESOS PERIÓDICOS - SIGLO XIX - TIEMPOS SECULARES - MARGINALIA

KEY-WORDS

ALMANACS - PRINTING PRESS - 19TH CENTURY – SECULARITY – MARGINALIA

Introducción

Las Salas Museo de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata cuentan, en su fondo documental, con quince impresos que tienen en su título las palabras “almanaque”, “calendario” o “guía de forasteros”. Esos impresos, todos del siglo XIX, abarcan un largo período —desde el período posrevolucionario peruano en 1825 hasta instalada la Confederación Argentina en 1860— y recorren cinco ciudades latinoamericanas: Lima, Montevideo, Santiago de Chile, Buenos Aires y Corrientes. Son impresos que en sus títulos están acompañados de epítetos como “pintoresco”, “histórico”, “instructivo”, “nacional” y “de comercio”; tienen extensión variable —desde 18 hasta 205 páginas— y, en general, un tamaño promedio que se asemeja al libro (alrededor de 20x15 cm). A pesar de las diferencias de naturaleza (comercial, pintoresco, instructivo), del lugar de edición (Lima [1], Buenos Aires [7], Santiago de Chile [1], Montevideo [5] y Corrientes [1]) y del editor (muchas veces desconocido), todos los impresos tienen secciones en común que los unifican bajo el rótulo de “almanaques” y nos permiten, en sus variaciones locales y temporales, observar las modificaciones que la coyuntura impuso en un tipo de impreso anual, de lectura cotidiana, orientado a alcanzar a los sectores más diversos del lectorado. Existen algunas secciones fijas, como los calendarios, las témporas, las épocas célebres y las guías de forasteros, que aparecen casi sin excepciones en todos los almanaques, aunque raramente sin adaptaciones al entorno y al momento histórico. Otras zonas que se convierten, con el correr de los años, en secciones fijas, son las variedades y misceláneas, las recetas útiles y las publicidades, que marcan un paulatino viraje hacia la lectura de almanaques ya no sólo como impresos con fines útiles y prácticos (como medir el tiempo, dar a conocer los días de misa obligatoria y los nombres de los funcionarios del gobierno), sino también como espacios donde se practica una lectura pasatista, de entretenimiento y ocio. En los impresos analizados podemos apreciar, además, la adaptación, en la estructura genérica de los almanaques, a los tiempos de la modernidad urbana que van irrumpiendo en la vida cotidiana de los lectores.

La indagación en los quince almanaques y/o calendarios conservados en la Biblioteca Pública de la UNLP estuvo orientada al análisis de la especificidad genérica de este tipo de impresos, con especial énfasis en el carácter temporal —a mitad de camino entre efímero y duradero— de su naturaleza y a la convivencia no siempre armoniosa del

tiempo civil, eclesiástico, natural y político. Del mismo modo, analizamos y describimos sus secciones y la gran variedad temática que exploran mientras se atienden, sin excepciones, a las estructuras genéricas que definen su pertenencia al universo de los impresos útiles y los compendios de saberes populares. Por último, un elemento inesperado marcó el desarrollo de esta investigación: muchos de los almanaques examinados contienen anotaciones y marcas de lectura. Con lápiz o en tinta, los propietarios/lectores se han apropiado de los impresos y dejado huellas de sus lecturas; a propósito de esta presencia, nos propusimos intentar reconstruir los usos específicos de los impresos para la organización de la vida privada. A partir de lo expuesto, hemos decidido realizar dos tipos de descripción del fondo de almanaques siguiendo la propuesta de Giménez y Bossié (2013): una descripción breve y general que pueda ser de utilidad en la catalogación y en el acceso al fondo y una más exhaustiva, acompañada por un breve análisis en sintonía con los objetivos de la investigación.

Descripción general del corpus

1. **1825 - *Calend[ario] y Guía de Forasteros de Lima, para el año de 1825***. Redactor: Dr. D. José Gregorio Paredes. Lima, Imprenta del Estado. Impresor: J. González. 14 cm x 9 cm, 92 páginas. “Carta esférica que representa las fases del eclipse de Sol del 16 de junio” en lámina aparte, 30 cm x 30 cm. Conservación regular (desgarros). [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 2, C. 5, n° 16]
2. **1830 - *Almanaque de comercio de la ciudad de Buenos Aires, para el año de 1830***. Redactor: J. J. M. Blondel. Buenos Aires, Imprenta Argentina. 19,5 cm x 14 cm, 151 páginas. Conservación buena. [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 2, T. 1, n° 18]
3. **1832 - *Almanaque, Efemérides Astronómicas y Guía de Forasteros de Buenos Ayres para el año de 1832 (Siendo Bisiesto)***. Redactor: Bernardo Kiernan. Buenos Aires, Imprenta de Hallet y Cía, 1831. 20 cm x 14 cm, 36 páginas. Anotaciones manuscritas ilegibles, páginas 9-10. Conservación regular (roturas). [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 3, T. 2, F. 2, n° 30]
4. **1832 - *Calendario para el año b[isiesto] de 1832. Vigésimo segundo de nuestra libertad***. S/f, Buenos Aires, Imprenta de la Independencia. 19,5 cm x 13,5 cm, 32

- páginas. Marcas en lápiz rojo, página 27. Conservación regular (manchas y roturas). [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 3, T. 2., F. 2, n° 31]
5. **1837 - *Guía de Forasteros y Almanaque de Buenos Ayres para el año de 1837***. S/f, Buenos Aires, Imprenta de la Gaceta Mercantil. Encabezado: “¡Viva la Federación!”. 17,5 cm x 10,5 cm, 138 páginas. Firma del propietario en la cara interna de la contraportada. Dibujo en lápiz de un cangrejo imitando al símbolo de Cáncer en la página 10. Conservación buena. [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 3, T. 2, F. 2, n° 32]
 6. **1850 - *Almanaque Federal, Para el Año de 1850***. S/f, Buenos Aires, sin información de imprenta. Encabezado: “¡Viva la confederación argentina! / ¡Mueran los salvajes unitarios!”. 18,5 cm x 12 cm, 20 páginas. Anotaciones manuscritas con lápiz en la página 6 y con tinta en la página 10. Conservación buena. [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 2, T. 3, C. 5, n° 1]
 7. **1851 - *Almanaque Pintoresco e Instructivo para el Año de 1851***. S/f, Santiago de Chile, Imprenta de Julio Belin I Compañía, 1850. 17 cm x 11,5 cm, 72 páginas. Conservación buena. [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 2, T. 3, C. 5, n° 3]
 8. **1851 - *Almanaque de la República Oriental del Uruguay. Para el Año de 1851. Segunda edición aumentada***. S/f, Montevideo, Imprenta Uruguayana. 18,3 cm x 12,5 cm, 110 páginas. Conservación regular (faltantes). [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 2, T. 3, C. 5, n° 2]
 9. **1852** - [la mitad superior de la portada está desgarrada], s/f Montevideo, Imprenta Uruguayana. [en lápiz por los catalogadores: 1852]. 18 cm x 12 cm, 120 páginas. Conservación regular (desgarros) [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 2, T. 3, C. 5, n° 17]
 10. **1853 - *Almanaque Instructivo y Pintoresco, para el Año del Señor 1853***. S/f, Buenos Aires, Imprenta “9 de Julio”. 20,8 cm x 14,5 cm, 36 páginas. Anotación manuscrita con tinta en la página 13 y corrección de errata con lápiz en la página 34. Conservación regular (faltantes). [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 3, T. 2, F. 2, n° 33]

11. **1853 - *Almanaque de la República Oriental del Uruguay. Para el año de 1853. Comercial y pintoresco. Segunda Edición notablemente mejorada.*** S/f, Montevideo, Imprenta Uruguayana. 17,8 cm x 12,5 cm, 134 páginas. Corrección manuscrita en la página 17. Conservación buena. [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 2, T. 3, C. 5, n° 18]
12. **1853 - *Calendario para el año de 1853.*** S/f, Buenos Aires, Imprenta "Constitución". Encabezado: "¡Viva la Patria!". 20,9 cm x 14,5 cm, 18 páginas. Anotaciones manuscritas con tinta en las páginas 12 y 13. Conservación buena. [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 3, T. 2., F. 2, n° 34]
13. **1855-1856 - *Almanaque Nacional [de la] Confederación Argentina para los años de 1855 y 1856. Primera parte.*** [portada con desgarros] S/f, sin ciudad, Imprenta del Uruguay. 19 cm x 13,5 cm, 205 páginas. Conservación regular (desgarros) [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 9, T. 3., F. 2, n° 2]
14. **1855-1856 - *Almanaque Nacional de la Confederación Argentina Para los años de 1855 y 1856. Segunda parte.*** S/f, sin ciudad, Imprenta del Uruguay. 19 cm x 13,5 cm, 65 páginas. Anotación en lápiz página 20. Conservación buena. [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 9, T. 3., F. 2, n° 2]
15. **1860 - *Almanaque Histórico para el Año del Señor 1860. Bisiesto.*** [Desgarro en la portada]. 21 cm x 15 cm, 63 páginas. Conservación regular (desgarros y manchas). [Salas Museo, Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata, Arm. 4, T. 3., F. 1, n° 13]

Descripción y análisis del corpus

1) 1825 - *Calend[ario] y Guía de Forasteros de Lima, para el año de 1825*

Como lo adelanta el título, este almanaque reúne el aspecto temporal de los almanaques (calendario) con el espacial (la guía de forasteros). Presenta una tipografía regular de tamaño mediano, con filetes simples, sin ilustraciones ni viñetas. La "Carta esférica" (30 cm x 30 cm) está impresa en una lámina aparte y aparece encuadrada al final del almanaque; representa las fases del eclipse de sol "central y anular". Cuenta con las secciones tradicionales del género: fiestas religiosas, sucesos memorables (en este caso de la revolución), notas meteorológicas e información astronómica, calendario y una guía

de forasteros que contiene una advertencia sobre la historia reciente de Perú y un listado de miembros de todos los organismos del Estado. Como es característico de este tipo de impresos, se hacen presentes tres temporalidades colindantes: la temporalidad eclesiástica en la sección “Calendario” con información de misas, festividades y el onomástico; la temporalidad política con los “Sucesos memorables de la revolución” y el conteo de los años de gobierno de Bolívar; y la temporalidad natural que ocupa, en líneas generales, menos espacio: estaciones, eclipses y notas meteorológicas se reúnen entre las páginas 4 y 5, aunque la “Carta esférica” reúne un gran esfuerzo editorial (Ilustración 1). Se trata de un almanaque fuertemente informativo, redactado con el fin de resultar útil a sus lectores. La única composición poética presente es una octava de características neoclásicas que introduce y justifica la dedicatoria de la “Carta esférica” a Simón Bolívar.

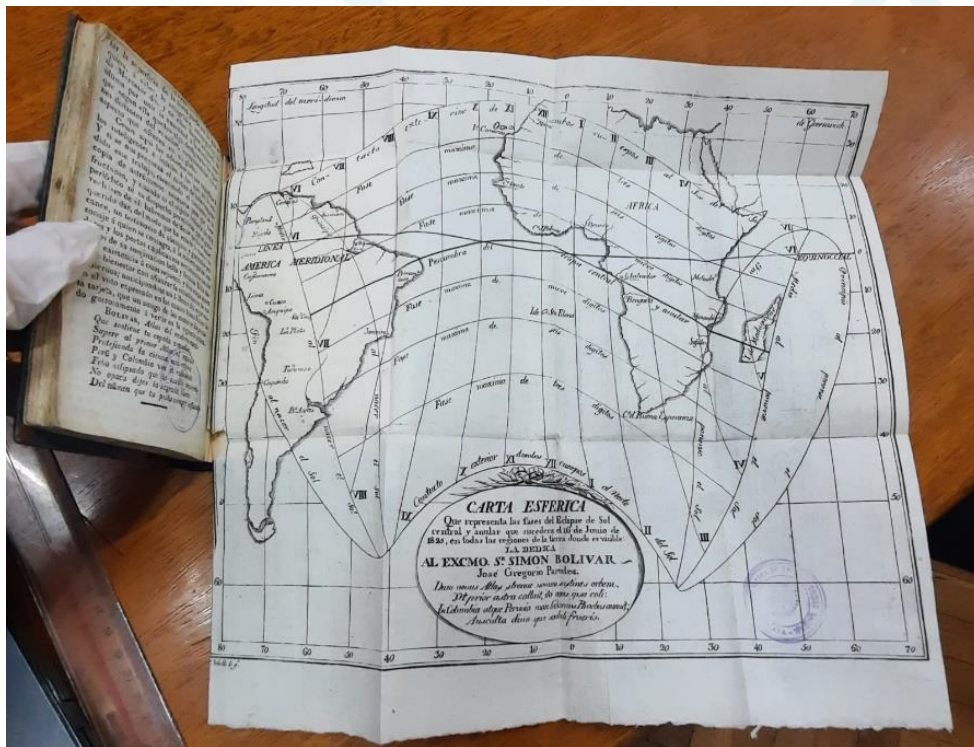


Ilustración 1. “Carta esférica”, Calend[ario] y Guía de Forasteros de Lima, para el año de 1825, Salas Museo, Biblioteca Pública de la UNLP, Arm. 2, C. 5, n° 16.

2) 1830 - *Almanaque de comercio de la ciudad de Buenos Aires, para el año de 1830*

Como lo dice su título, este es un almanaque orientado hacia el comercio y los negocios. Si bien ingresan algunos de los elementos que constituyen a este tipo de impresos (el obligado calendario y el listado de sucesos célebres, por ejemplo), la información relativa a los nombres y empleos de los sujetos más importantes de la ciudad de Buenos y sus

negocios son los temas privilegiados. Resulta curioso que se presente un listado alfabético de comerciantes e inmediatamente después sus nombres se repitan, esta vez por rubro, en encabezados impresos en tres idiomas (español, francés e inglés). A diferencia de otros almanaques, que se publicaban para ser leídos en un espacio geográfico extenso, este impreso tiene en vista a un público muy específico: comerciantes y profesionales —nativos y extranjeros— que residan en la ciudad de Buenos Aires. Es un almanaque urbano: dos páginas son dedicadas a su fundación, información histórica y ordenación urbana, mientras al menos un tercio del almanaque se dedica a los comercios de la ciudad y las eventuales necesidades de sus habitantes.

3) 1832 - *Almanaque, Efemérides Astronómicas y Guía de Forasteros de Buenos Ayres para el año de 1832 (Siendo Bisiesto)*

Es un impreso sencillo, con tipografía pequeña y sin ilustraciones ni viñetas, con la excepción de pequeños clichés que representan las fases de la luna en el calendario. Este breve almanaque presenta algunas características distintivas: el calendario, sección donde los redactores e impresores tienden a seguir un modelo preestablecido, incluye en cada mes una cuarteta sobre los frutos que abundan en ese momento del año o sobre acontecimientos históricos significativos para el país (mayo y junio presentan composiciones relativas a la revolución e independencia). La importante presencia de información astronómica —parte de lo que llamamos temporalidad natural—, motivada por la profesión del redactor, comparte el foco con las *bellas letras*: un poema abre el almanaque, una cuarteta acompaña cada mes del calendario y, con el título de “Variedades”, ingresa el entretenimiento y el abandono de la solemnidad con un “Almanaque francés” que describe la personalidad de los nacidos en cada mes.

4) 1832 - *Calendario para el Año B[isiesto d]e 1832. Vigésimo segundo de nuestra libertad [Buenos Aires]*

En 1832 las imprentas de Buenos Aires eran todavía bastante precarias y aunque algunos desarrollos técnicos, como la litografía, ya habían desembarcado en el Río de la Plata, la mayoría de las imprentas empleaban tipos y clichés sencillos y repetitivos. Por eso resulta significativa la portada de este calendario, enmarcada por varias capas de ornamentos simétricos que conforman tres tipos de diseño (oval punteado, guarda pampa y botón),

el uso de tipografía variada y de una viñeta de tamaño mediano que representa una rueda del zodiaco que contiene el nombre del mes, su símbolo zodiacal y el número de días, con un rostro humano en el centro, rodeado de motivos vegetales y dos aves tomando vuelo en direcciones opuestas (Ilustración 2). El impreso privilegia la temporalidad natural y pone en primer plano la función informativa. No presenta notas misceláneas ni composiciones poéticas.

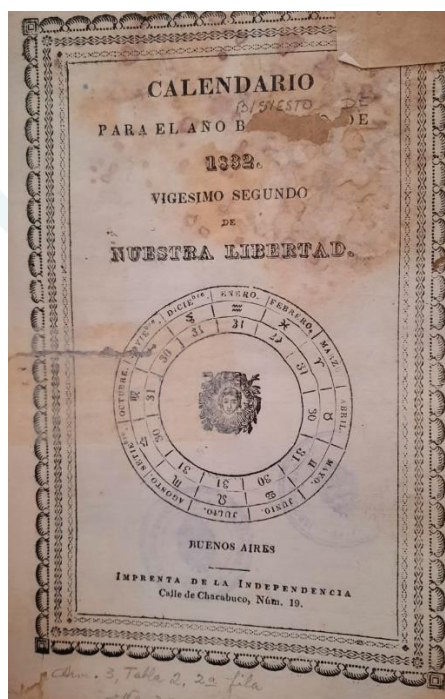


Ilustración 2. Portada, *Calendario para el Año B[isesto] de 1832. Vigésimo segundo de nuestra libertad*, Salas Museo, Biblioteca Pública de la UNLP, Arm. 3, T. 2., F. 2, n° 31

5) 1837 - *Guía de Forasteros y Almanaque de Buenos Ayres para el año de 1837*

Este almanaque posee un encabezado que adelanta un nuevo tono en los impresos porteños, en el extremo superior de la portada leemos: “¡Viva la Federación!” y en la contratapa nos encontramos con el escudo de la Confederación a página completa. Además de la temporalidad política, se hacen presentes las secciones tradicionales que convergen con, por ejemplo, el tiempo zodiacal: la portadilla presenta una ilustración típica de los almanaques populares europeos, el hombre del zodiaco (*Homo signorum*). Esta figura humana representa la correlación entre los signos zodiacales y cada parte del cuerpo y se popularizó en almanaques y manuscritos médicos entre los siglos XIII y XIV. Cada mes está acompañado por la viñeta que representa el signo zodiacal correspondiente y el propietario del almanaque tomó el símbolo de Cáncer para ensayar

en lápiz el dibujo de un cangrejo. No es la única presencia del lector, que también había firmado en la cara interna de la contraportada: “H[-] de P[—]N”. Con gran preponderancia del aspecto comercial (listas de comerciantes ocupan las páginas 84-129), este es, en líneas generales, un almanaque fuertemente urbano y oficial, sin variedades ni misceláneas.

6) 1850 - *Almanaque Federal, Para el Año de 1850* [Buenos Aires]

Además de la marca facciosa del título, nos encontramos con el encabezado “¡Viva la Confederación Argentina! ¡Mueran los salvages unitarios!”. Es un almanaque breve, en la sección calendario presenta las viñetas clásicas de cada signo zodiacal en su encabezado. Los márgenes son pequeños, pero aun así en varias páginas del calendario encontramos anotaciones con lápiz y tinta (Ilustración 3). Es un impreso fuertemente atravesado por la coyuntura: el encabezado propio de los impresos federales se hace presente en varias de sus páginas (portada, primera página, protocolo ceremonial, itinerario de postas) y, a diferencia del resto de los almanaques analizados, donde las únicas celebraciones cívicas incluidas en los calendarios son el 25 de mayo y el 9 de julio, en este caso el cumpleaños de Rosas forma parte de las referencias temporales del impreso.

JUNIO TIENE 30 DIAS.
 ☉ SOL EN ♋ CANCER.
 ☽ MEDIO DIA FERRILLERO.
 { Día 1.....11 horas.....57 minutos....25 segundos }
 { H. 11.....11 horas.....59 minutos....13 segundos }
 { M. 31.....12 horas.....1 minuto....18 segundos }

Día	SOL. SALE. H. M.	SOL. SE PONE. H. M.	Feast Day
1	7	4	Sábado San Segundo Mártir y san Fortunato Confesor.
2	7	1	Domingo San Marcelino y compañeros Mártires.
<i>Cuarto menguante á las 11 horas 55 minutos de la noche sig.</i>			
3	7	1	Lunes San Heracleo Mártir y sta. Paula Virgen.
4	7	1	Martes San Francisco Caracciolo y sta. Saturnina Mártir.
5	7	2	Miércoles San Marcial, san Duroteo y san Nicenno Mártires.
6	7	2	Jueves San Norberto Obispo y sta. Paulina Mártir.
7	7	3	Viernes El Sagrado Sacramen de Jesus, san Pablo Obispo y san Pedro Mártir.
8	7	3	Sábado San Salustiano y Victorino Mártires.
9	7	3	Domingo San Primo, san Feliciano y san Vicente Mártires.
10	7	4	Lunes Sta. Margarita Reyna y san Zacarías Mártir.
<i>Luna nueva á las 4 horas 14 minutos de la mañana.</i>			
11	7	4	Martes San Bernabé Apóstol.
12	7	5	Miércoles San Juan de Sahagun y san Nazario Mártir.
13	7	5	Jueves San Antonio de Padua.
14	7	5	Viernes San Basilio Obispo y Dr. y san Eliseo Profeta.
15	7	6	Sábado San Vito, san Modesto y sta. Crescencia Mártires.
16	7	7	Domingo San Aureliano Obispo y san Juan Francisco de Regia.
17	7	7	Lunes San Blas Obispo y san Marciano Mártires.
18	7	7	Martes San Ciraco, san Marcos y san Marcelino Mártires.
19	7	8	Miércoles San Gerardo y Protasio Mártires y sta. Juliana Virgen.
20	7	8	Jueves San Silverio Papa y sta. Flautina Virgen.
21	7	8	Viernes San Lola Goussaga Indulgencia plenaria por asistir á la Misa solemne que se celebra en la Santa Iglesia Cate-


Ilustración 3. Anotación manuscrita: “Dormí en casa”, sección calendario, mes de junio, *Almanaque Federal, Para el Año de 1850*, Salas Museo, Biblioteca Pública de la UNLP, Arm. 2, T. 3, C. 5, n° 1

7) 1851 - *Almanaque Pintoresco e Instructivo para el Año de 1851* [Santiago de Chile]

Con 9 ilustraciones en las secciones “pintorescas” e “instructivas”, este almanaque es, en este corpus, el más preocupado por la visualidad. Además de las secciones características de estos tipos de impreso (calendario, itinerario de postas, guía de forasteros), el almanaque de la imprenta de Belin privilegia secciones informativas para el público en general —no solo urbano— y cede espacio a la información relativa al tratamiento de la tierra, al cultivo de flores y a las “recetas útiles”. El gran número de ilustraciones de trenes (5 de las 9 imágenes presentes, ejemplo en la Ilustración 4) y la extensión del artículo destinado al ferrocarril pronto a instalarse evidencian ciertas expectativas por parte de los redactores de compartir la modernidad tecnológica con la industria norteamericana y europea. La presencia, además, de artículos misceláneos como la reseña biográfica de Pío IX o del Doctor Vera —acompañados ambos de retratos— señala el ingreso paulatino de las variedades y la instrucción de nuevos públicos en este tipo de impresos.

Tabla
para reducir las nuevas medidas lineales del sistema métrico a las antiguas usadas en Chile.

Núm.	Kilomet. en leguas chilenas.	Hectómetros en cuerdas.	Metros en varas españolas.	Metros en pies españoles.	Decimet. en pulgad. españolas.	Centimet. en líneas españolas.
1	0,22154	0,79754	1,19631	3,58892	4,3067	5,168
2	0,44308	1,59508	2,39261	7,17784	8,6134	10,336
3	0,66462	2,39261	3,58892	10,76676	12,9201	15,504
4	0,88615	3,19015	4,78523	14,35568	17,2268	20,672
5	1,10769	3,98769	5,98154	17,94461	21,5335	25,840
6	1,32923	4,78523	7,17784	21,53353	25,8402	31,008
7	1,55077	5,58277	8,37415	25,12245	30,1469	36,176
8	1,77231	6,38030	9,57046	28,71137	34,4536	41,344
9	1,99384	7,17785	10,76676	32,30029	38,7603	46,512
10	2,21538	7,97538	11,96307	35,88921	43,0671	51,680



Los ferro-carriles no son ya para Chile, por fortuna, una de tantas maravillas de la industria, que de oídas, admiramos i envidiamos a los Estados-Unidos i a la Europa. Chile en la América del Sud tendrá el primero la gloria de poner sobre la tierra un *rail*, o barra de camino de hierro.

Ilustración 4. Grabado página 29, *Almanaque Pintoresco e Instructivo para el Año de 1851*,

Salas Museo, Biblioteca Pública de la UNLP, Arm. 2, T. 3, C. 5, n° 3.

8) 1851 - *Almanaque de la República Oriental del Uruguay. Para el Año de 1851. Segunda edición aumentada*

A pesar de que en el título no se anticipe la naturaleza del almanaque, podríamos afirmar que se trata de un almanaque informativo. La mayor parte del impreso se dedica a informar a sus lectores sobre temas de interés variado, desde reinos europeos con su población y sus regentes hasta remedios caseros contra las lombrices o los sabañones: el

impreso iguala en sus páginas información de características y tonos diferenciados. El ingreso de secciones como “Lenguaje de las flores” y la inclusión de recetas domésticas pueden inclinarnos a pensar en la posible anticipación de un público femenino y urbano; mientras que los consejos a los agricultores y hortelanos nos inclinen a pensar en un público más bien rural.

9) [1852] Título desconocido [Montevideo]

A pesar del desgarro de la parte superior de la portada, podemos apreciar un marco ornamentado conformado por motivos simétricos de un sol rodeado de pequeñas perlas con una flor de lis en cada extremo. No hay viñetas ni ilustraciones, pero sí un “Plano de señales del Telégrafo Marítimo” que nos muestra el temprano ingreso en la modernidad transnacional. El almanaque privilegia la información sobre el país, nombrando a los miembros de las dependencias estatales y a los representantes del gobierno, y proveyendo información geográfica, histórica y legislativa. A la luz de estas secciones, las zonas más tradicionales de los almanaques quedan deslucidas: el calendario aparece como una mera excusa para conformar un reservorio de información sobre Uruguay y tanto la temporalidad natural como eclesiástica pasan a segundo plano. El ingreso de artículos misceláneos, como “Nociones útiles sobre varios objetos” o “Instrucciones populares: El Universo” nos invitan a hipotetizar que alrededor de la década de 1850 las variedades comenzaban a formar parte de las estructuras de los almanaques, tanto como el calendario y las “Épocas memorables”.

10) 1853 - *Almanaque Instructivo y Pintoresco, para el Año del Señor 1853* [Buenos Aires]

A pesar del adjetivo “pintoresco” en el título, se trata de un almanaque más bien instructivo, con abundante información religiosa, secciones instructivas de orden general, que incluyen las horas comparadas del mundo y descripción de pesos y medidas —secciones tradicionales de los almanaques— y recetas útiles para la vida doméstica y/o para el cultivo de vegetales. La ausencia de composiciones amenas o de textos misceláneos sin fines prácticos parece señalar que el “pintoresco” del título fue una expresión de deseo o una estrategia editorial más que un indicador de la naturaleza del almanaque. En una anotación manuscrita, un “Error notable” del itinerario de postas es corregido. También hay una intervención con tinta en la sección calendario: “Nos casamos” (Ilustración 5). El calendario, que nos muestra la ordenación temporal del

mundo, la hora exacta del mediodía en Buenos Aires, el onomástico, se convierte también en espacio para el registro de la vida privada.

SEPTIEMBRE TIENE 30 DIAS	
MEDIO DIA VERDADERO.	
	<i>Día 1.º—12 horas</i>
	<i>Idem 11—11 horas—56 minutos.</i>
	<i>Idem 21—11 horas—53 minutos.</i>
1	Jueves San Sixto obispo y san Gil abad.
2	Viernes San Antonino obispo, san Estevan rey y santa Máxima mr.
3	Sábado San Sandalio, santa Serapia y santa Eufemia mrs. <i>Luna nueva a las 8 horas y 30 minutos de la mañana.</i>
4	Domingo Santa Rosa de Viterbo virgen, sta. Rosalia y san Silvano mr.: <i>Indulgencia de 40 horas en San Francisco.</i>
5	Lunes San Lorenzo Justiniano y san Victoriano obispos.
6	Martes San Fausto y san Eugenio mártir.
7	Miércoles Santa Regina virgen y mártir.
8	Jueves <i>Abcatisu</i> ✠ LA NATIVIDAD DE NTRA. SRA. y s. Adriano <i>mr. Ind. de 40 horas en la Merced.</i>
9	Viernes San Gerónimo mártir y santa Maria de la Cabeza.
10	Sábado San Nicolas de Tolentino, san Félix y san Luceo obispos y ms. <i>49 minutos de la mañana.</i>

Ilustración 5. Anotación manuscrita: "Nos casamos", sección calendario, mes de septiembre, *Almanaque Instructivo y Pintoresco, para el Año del Señor 1853*, Salas Museo, Biblioteca Pública de la UNLP, Arm. 3, T. 2, F. 2, n° 33.

11) 1853 - *Almanaque de la República Oriental del Uruguay. Para el año de 1853. Comercial y pintoresco. Segunda Edición notablemente mejorada*

Este almanaque posee una portada de color amarillo, ornamentada, con un marco ancho de motivos florales, lazos y pequeñas cruces de malta distribuidas de forma simétrica. Con el tamaño promedio de la mayoría de los almanaques de la colección, este impreso es bastante más extenso que la media (134 páginas). Se utilizan algunas viñetas sencillas para cerrar secciones y ocupar blancos y contiene una anotación en tinta negra que corrige la información de la "vara de buenos aires" en la sección "Pesos y medidas" (página 17). Además de "comercial" y "pintoresco", cuenta con una extensa sección de información gubernamental propia de las "guías de forastero". Abunda la información histórica, geográfica y política de Uruguay, así como la inclusión de información útil (recetas, consejos), de secciones religiosas y de "variedades" en secciones con información "curiosa" y en composiciones poéticas y literarias. La presencia, en las últimas páginas, del aviso de una librería con su catálogo de libros "de devoción" y de "instrucción moral y entretenimiento" marca el ingreso de la publicidad en un tipo de impreso que hasta la década de 1850 se vendía sólo al público.

12) **1853 - *Calendario para el año de 1853* [Buenos Aires]**

Breve calendario sin información miscelánea ni guía de forasteros. Se respetan los géneros de aparición obligada en los almanaques: cómputos eclesiásticos, épocas célebres y eclipses. La presencia del encabezado “¡Viva la patria!” en la portada y luego en la primera página del itinerario de postas, junto a la indicación de las dos fiestas cívicas en la portada (25 de mayo y 9 de julio) parecen señalar el intento de separación de la temporalidad facciosa de la vida cotidiana, aspectos que durante el rosismo habían sido casi inseparables.

13) **1855-1856 - *Almanaque Nacional [de la] Confederación Argentina para los años de 1855 y 1856. Primera parte.***

Este almanaque, a diferencia del resto de los impresos relevados, contiene advertencias que explican los objetivos del redactor. A pesar de no firmar con su nombre, explicita la existencia de un proyecto editorial que va más allá de presentar a sus lectores un impreso estructurado en secciones fijas:

[e]l almanaque es el libro más popular y necesario. Necesitan de él todas las familias, y todas las personas que saben leer. Por esta razón, los hombres amigos de la instrucción de sus semejantes, han tratado de perfeccionar este pequeño libro, añadiéndole a mas de las materias esenciales, algunas noticias y conocimientos útiles. La madre de familia, el niño, el trabajador, todos los ciudadanos en fin, al tomar en la mano el almanaque cada mañana para saber la fecha y sus obligaciones de cristiano, pueden emplear algunos minutos recorriendo sus páginas (p. 1).

La información histórica, geográfica y práctica (monedas, impuestos de correo, ley de aduana) sobre las provincias de la Confederación nos coloca frente a un almanaque interesado por la construcción de una comunidad de lectores en una zona geográfica bien delimitada. En consonancia, secciones tradicionales de los almanaques, como los consejos de cultivo o la información astronómica, se encuentran localizadas en la zona de Paraná y las provincias que conforman la Confederación. La ausencia de notas misceláneas y de entretenimiento refuerzan el objetivo explícito de formación e instrucción de los lectores. Resulta significativa la presencia de una advertencia que

explica que el almanaque no pudo terminar de imprimirse en 1855 y que por consiguiente los lectores recibieron el calendario para 1855 una vez que el año había finalizado; el hecho de que se tratara de un calendario doble y que aún fuese útil el calendario de 1856 pudo haber sido motivo suficiente para publicar el almanaque, pero en vistas de la justificación del redactor, la impresión del calendario parece haber sido una excusa en una empresa instructiva mayor.

14) 1855-1856 - *Almanaque Nacional de la Confederación Argentina Para los años de 1855 y 1856. Segunda parte*

Esta segunda parte, que en la Biblioteca se encuentra encuadrada en el mismo volumen que la primera (13), tiene una extensión bastante menor. Las secciones nos indican que se trata de un impreso fuertemente informativo: “Inmigración y colonización”, “La Constitución de Mayo explicada sencillamente por preguntas y respuestas”, “Cuadro geográfico abreviado de la Confederación Argentina”. La división de este almanaque en dos partes parece haber sido una decisión editorial y no temática, ya que esta segunda parte no cuenta con las secciones tradicionales del almanaque — incluido el calendario—, sino que predominan las secciones de carácter instructivo. El artículo sobre la inmigración y el cuadro geográfico de la Confederación ofrecen una perspectiva fuertemente coyuntural de las discusiones públicas que estaban teniendo lugar al momento de la impresión, mientras la Constitución “explicada sencillamente” puede señalar la presencia de estrategias editoriales de captación de aquel público conformado por mujeres, niños y trabajadores que el almanaque anticipaba en su advertencia (13).

15) 1860 - *Almanaque Histórico para el Año del Señor 1860. Bisiesto. [Corrientes]*

Almanaque mediano con tipografía mediana, a excepción de la sección “Misceláneas” donde la tipografía reduce su tamaño. En la sección “Relaciones históricas...” nos encontramos con el grabado del escudo de la provincia de Corrientes. En la sección de épocas memorables —intitulada— este almanaque incluye las fiestas cívicas de Paraguay y Uruguay, así como la celebración del triunfo de Urquiza en la Batalla de Monte-Caseros. La temporalidad histórica ingresa desde el comienzo en un almanaque provincial interesado en ofrecer a sus lectores información religiosa, histórica, comercial y variedades. En la sección miscelánea se incluyen artículos curiosos con información

astrológica, mientras que el artículo “La ciencia del buen hombre Ricardo ó el camino de la fortuna” conforma su propia sección, sin advertencias, y contiene consejos sobre economía doméstica en una carta publicada por Benjamin Franklin —con el seudónimo Ricardo Saunders— en sus almanaques populares (1732-1758).

Apreciaciones finales

En la introducción de este trabajo habíamos aludido a la presencia de elementos inesperados en los impresos relevados: del total de los almanaques, calendarios y guías de forastero conservados en las Salas Museo de la Biblioteca, más de la mitad contiene anotaciones manuscritas. En algunos casos se trata de marcas/cruces simples (almanaques 3, 4 y 14), en otros de correcciones de los datos proporcionados por el impreso (almanaques 10 y 11), mientras que el mayor número de intervenciones manuscritas corresponde al registro de información personal en la sección “Calendario” (almanaques 3, 4, 5, 6, 10 y 11). A pesar de que ninguno de estos impresos anticipa el interés de sus lectores por la escritura en sus páginas —no ofrecen páginas ni espacios en blanco, tampoco márgenes anchos donde poder escribir cómodamente—, los propietarios de los almanaques han hecho uso de los estrechos márgenes y han creado sus propios espacios para poder consignar información relativa a sus vidas cotidianas, como “dormí en casa” (6) o “nos casamos” (10). Jean-François Botrel (2006), uno de los primeros investigadores en ocuparse de los almanaques de habla hispana, argumenta que el histórico desinterés por el estudio (y la conservación) de los almanaques en todas sus formas —como calendarios, como guías, como efemérides— ha respondido a su naturaleza de impreso perecedero y trivial, renovable año a año y, nos permitimos agregar, *cotidiano*. Esas características que los condenaron al fondo de las estanterías son justamente las que vuelven a estos impresos objetos de interés en el estudio de las prácticas cotidianas de lectura. A partir del relevamiento de almanaques de las Salas Museo de la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata y al combinar el estudio de la *marginalia* con el análisis de los almanaques en tanto objetos materiales de lectura común, diaria, familiar, nos permitimos sugerir algunas hipótesis preliminares de investigación:

a) Durante los primeros dos tercios del siglo XIX, la adquisición de libros era una práctica reservada a unos pocos, por lo que fue mediante el diario y los impresos periódicos que

la lectura fue ingresando en los hogares de los sectores medios y bajos. Por sus características intermedias entre un libro y un folleto o periódico, por su bajo precio y por la utilidad de sus secciones (en especial del calendario y de las secciones comerciales), el almanaque puede haber cumplido un rol central en la instrucción y socialización de información de manera transversal en todos los sectores. Como lo evidencian los impresos analizados, los almanaques se configuraban como compendios de saberes útiles, información oficial y —de manera creciente— como fuentes de entretenimiento. Proponiendo artículos y breves misceláneas instructivas —raramente moralizantes—, almanaques y calendarios apuntaban a ofrecer a sus lectores un panorama amplio de saberes populares que socializaban un conocimiento común sobre el funcionamiento del Estado en conformación (provincial o nacional) y sobre la modernización urbana, al tiempo que ofrecían soluciones prácticas a problemas de la vida cotidiana (incluyendo una creciente doctrina higienista y numerosas recetas medicinales para animales y personas). Especies de enciclopedias prácticas y manuales de supervivencia urbana, los almanaques disponibles en la Biblioteca nos permiten inferir que tras la apuesta comercial y los imperativos del género se desarrollaba también una empresa instructiva (no necesariamente ilustrada) que venía a llenar algunos vacíos en la trayectoria formativa de buena parte de los lectores comunes del siglo XIX. Las páginas de los almanaques, por tratarse de impresos de relativo bajo precio y alta circulación, de consulta cotidiana y repetición permanente (de año a año, de almanaque en almanaque, de página a página) ocupaban, en la imaginación ilustrada de los redactores, el lugar que han sabido ocupar los periódicos: la instrucción de “la gente que no sabe ni piensa” (*La Moda* 18, 1838), la “lectura de los que nada leen” (*El Telégrafo Mercantil* 10, 1801).

b) En los almanaques que contienen anotaciones manuscritas atestiguamos la convergencia de varias temporalidades: la temporalidad histórica/política impuesta por la coyuntura —si no está presente la guía de forasteros, la orientación ideológica es palpable en los eventos que aparecen destacados en las “épocas memorables” o bien en los encabezados—; la temporalidad religiosa en las tóporas, fiestas móviles y en el onomástico; la temporalidad natural en el calendario, la información de cosechas y las secciones astronómicas; y una temporalidad personal, individual y familiar que irrumpe en la estructura del impreso para inscribir en el tiempo civil, religioso y natural la vida

individual de un sujeto o de una familia. El proceso de subjetivación romántica, la escritura propia y la cotidianidad familiar van haciéndose un lugar en los impresos “menores”. La sección —no siempre nominada— “calendario” de los almanaques es utilizada como material de escritura eventual, atada a los sucesos de la vida privada: “nos casamos” (10) y “dormí en casa” (6) son las anotaciones más legibles, pero abundan las marcas y pequeños comentarios en lápiz o pluma a modo de recordatorio o inscripción de la propia subjetividad en el tiempo ordenado de la modernidad urbana. No sabemos quiénes fueron los propietarios de estos almanaques (solo uno de los impresos tiene la firma del propietario y aún allí es casi ilegible (5), quiénes los usaron ni de qué modo, pero el análisis de la escritura cotidiana presente en este tipo de impresos menores puede proporcionarnos un acercamiento a la cultura manuscrita de la gente corriente (Lyons 2016). A pesar de que las características materiales de los impresos no facilitarían la *puesta en uso* de sus páginas como soportes de la escritura, los lectores adoptaron sobre ellos una práctica de escritura inesperada que contribuyó a la *cotidianización* de la escritura y lectura.

c) La diversificación y ampliación de los públicos lectores que se acelera a partir de la segunda mitad del siglo XIX tiene su correlato en los almanaques, que empiezan a incluir entre sus secciones obligadas una zona miscelánea que incluye artículos de interés general —el ferrocarril [7], la inmigración [14])—, recetas útiles para la familia (7, 8, 10, 11), breves compendios de saberes populares —jardinería (8), una explicación del Universo (9), la Constitución de Mayo en preguntas y respuestas (14)— y artículos satíricos o de amena literatura (8, 11). Los almanaques, de este modo, comienzan a formar parte del proceso de ampliación de los públicos lectores, ofreciendo artículos de interés para nuevos sectores de la población (mujeres, jóvenes, trabajadores) que comienzan a familiarizarse con la cultura impresa. El *Almanaque Pintoresco e Instructivo para el Año de 1851* (7), impreso en Santiago de Chile por la Imprenta de Belín y cía. resulta ejemplar: retratos, pequeños grabados y una variedad de ilustraciones relativas al ferrocarril completan una propuesta ligada a las misceláneas, la información y el entretenimiento.

Al tratarse de impresos anuales con una utilidad específica (medir el tiempo, instruir a sus lectores, describir la forma de gobierno y nombrar a los funcionarios públicos),

podemos caer en el error de pensar que los almanaques transitaron un camino aislado de la coyuntura y de los procesos de transformación de la sociedad, pero, como venimos argumentando, los almanaques —en forma y contenido— estuvieron insertos en la cotidianeidad de sus redactores y lectores y contribuyeron en la construcción de una comunidad de sujetos que se reconoció en contemporaneidad con sus semejantes. Como afirma Sergio Pastormerlo, los almanaques, “tuvieron una vida paralela al “diarismo” decimonónico, el mainstream de la revolución de los periódicos, con sus noticias y avisos” (2024, 207). Seguir indagando en las páginas de almanaques, calendarios y guías de forastero nos permitirá, entonces, complejizar el estudio de los *ephemera*, de la lectura como práctica popular y del ingreso de los impresos en la vida cotidiana de las personas comunes.

Lucía Pose

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- .Botrel, J-F. (2006). Para una bibliografía de los almanaques y calendarios. *Elucirio*, 1, 35-46.
- .Giménez, F. y Bossié, F. (7-9 de agosto de 2013). *Archivos personales y manuscritos en la Biblioteca Pública de la Universidad Nacional de La Plata: Propuestas para su organización y su descripción* [Ponencia]. VI Jornadas Internacionales de Filología y Lingüística y Primeras de Crítica Genética "Las lenguas del archivo". Universidad Nacional de La Plata. La Plata, Argentina.
- .Goldgel, V. (2013). *Cuando lo nuevo conquistó América. Prensa, moda y literatura en el siglo XIX. Siglo XXI Editores*.
- .Jackson, H. J. (2001). *Marginalia. Readers Writing in Books*. Yale University Press.
- .Lyons, M. (2012). *Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*. Editoras del Calderón.
- .Pas, H. (2018). Prensa periódica y cultura popular en el Río de la Plata durante el siglo XIX. *Perífrasis*, 9(18), 11-29.
- .Pastormerlo, S. (2024). Para una historia de los almanaques del siglo XIX (Río de la Plata, 1819-1900). *Bibliographica*, 7(1).
- .Poblete, J. (2003). *Literatura chilena del siglo XIX: entre públicos lectores y figuras*

autoriales.

Editorial

Cuarto

Propio.

.Pose, L. (2024). El tiempo de los impresos y el tiempo de la escritura: almanaques y calendarios del siglo XIX en el Río de la Plata. *Caracol*, 2024.

.Szir, S. (2018). Tradiciones y cambios en las “guías del tiempo. Almanagues y calendarios ilustrados en Buenos Aires en el siglo XIX. En M. Gené y S. Szir (Eds.), *A vuelta de página. Usos del impreso ilustrado en Buenos Aires, siglos XIX y XX*. Edhasa.